

TT

PTI

PTII

TEORÍAS TERRITORIALES y PLANIFICACIÓN TERRITORIAL I y II

TALLER VERTICAL YANTORNO

Ficha de Taller N° 20

ESTRUCTURA Y DINÁMICA URBANA

(Parte 1 y 2)

Autor: Mg. Arq. Raúl Horacio MEDA

Programa de Investigaciones del Taller
1^o Edición año 2019



INTRODUCCIÓN

La presente ficha de cátedra pretende actualizar algunos aspectos de la primera parte del libro ESTRUCTURA URBANA Y USO DEL SUELO, que escribimos con mi amigo el Arquitecto Miguel Ángel Vigliocco en el año 1991, y agregar una sección nueva sobre dinámica urbana.

El concepto de estructura urbana presenta distintas acepciones según los diversos autores; puede ser comprendida como un simple trazado vial o como la materialización en el espacio de la sociedad. Nuestra posición - explicitada en el punto IV – entiende que la ciudad es la expresión de la sociedad que la habita y por lo tanto su estructura es la consecuencia y cristalización espacial del desarrollo de las actividades urbanas.

De allí la importancia que le asignamos al estudio de la estructura urbana como instrumento de diagnóstico - si bien de orden general - en la comprensión del fenómeno urbano.

Parte 1**ESTRUCTURA URBANA****I. LA CIUDAD: SUS COMPONENTES**

La ciudad ha sido descrita de maneras muy diferentes. Algunos autores sostienen que la ciudad es la expresión cultural más compleja creada por el hombre, otros hacen hincapié en su carácter de fenómeno social o de espacio estructurado por el hombre para sus actividades como grupo social. Los economistas destacan su rol de mercado o sus funciones predominantes - comercio, industria, administración.

Los planificadores entendemos a la ciudad como un sistema espacial de múltiples actividades colectivas, los arquitectos observamos la calidad de sus edificios y de su paisaje urbano, los demógrafos las características y la cantidad de población y así, cada uno conceptúa y define a la ciudad desde su óptica de trabajo.

Tratando de sintetizar estos distintos aspectos, Lewis Mumford entiende que:

“La ciudad es un lugar en el cual se condensa la tradición social y donde las posibilidades de continuo intercambio elevan a un alto potencial las actividades humanas.”

Sin embargo, esta diversidad de definiciones -incluida la de Mumford- no hacen sino parcializar un concepto muy complejo: el de fenómeno urbano, señalándonos algunos de los múltiples aspectos que entran en juego en la relación habitante urbano,- ciudad.

Sin pretensiones de ser exhaustivos, podemos agrupar estos aspectos en cuatro componentes principales, cuales son el económico, el social, el político y el físico.

El Componente Económico

El componente económico no se refiere exclusivamente a las características productivas de la ciudad, sino que se extiende mucho más allá e incluye a los condicionantes que la estructura y el funcionamiento de la economía regional y nacional impone sobre la economía urbana.

En términos generales podría decirse que la conformación y la vitalidad de la economía de la ciudad van a depender en gran medida del desenvolvimiento de la economía regional y nacional y, consecuentemente, estos condicionantes van a actuar sobre los procesos internos de localización de actividades, contribuyendo a determinar la estructura y el crecimiento urbano.

La economía interna de la ciudad, entendida como el sistema de actividades de producción, distribución y consumo que establecen transacciones en el espacio económico de la ciudad y su área de influencia directa, juega un rol fundamental en el desarrollo urbano actual y futuro.

Las características de la economía urbana -su estructura, su nivel relativo de desarrollo tecnológico, su dinámica- condicionan, en primera instancia, las oportunidades de empleo y por lo tanto la cantidad actual y futura de población residente y la extensión de la ciudad; por otra parte, ejercen su influencia sobre la forma de utilización del suelo urbano y consecuentemente sobre los valores de la tierra y el transporte; y por último, tanto en sus aspectos positivos como negativos, inciden en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad.



El Componente Social

El componente social se refiere a la manera en que los valores, las conductas y las relaciones sociales se expresan y le confieren características propias a la ciudad.

La dimensión social de la urbanización, en términos de las motivaciones locacionales que conforman las áreas urbanas, es el componente más difícil de aislar y muchas veces es confundido con el componente económico. Se tiende a "igualar las influencias sociales con las económicas y las motivaciones sociales de individuos o grupos con las motivaciones económicas. Si bien ambos tipos de influencias están en constante interacción y relacionadas de forma tan compleja que hace extremadamente difícil medir y diferenciar los efectos por separado, los sociólogos se interesan cada vez más por el rol que juegan los valores sociales y los ideales en la determinación de los patrones de uso del suelo en las ciudades".¹

Dado que la ciudad es el producto agregado de múltiples decisiones individuales y colectivas, descubrir los valores sociales que implícita o explícitamente motivan a la acción, si bien difíciles de identificar y medir, es particularmente importante si se pretende explicar que es una ciudad y cuál es su estructura.

¹ Chapin, F. Stuart. *Urban Land Use Planning*. Urbana, Ill: University of Illinois Press, 1965, p.21

El Componente Político

El componente político se refiere a la estructura de poder de la comunidad y a su correspondiente expresión espacial.

La estructura de poder está compuesta por un sistema formal de gobierno municipal -Intendente y Concejo Deliberante- al que hay que agregar un número creciente de jurisdicciones supra-municipales que tienen injerencia en el desarrollo urbano, y un sistema informal compuesto por individuos, grupos o asociaciones influyentes en la comunidad.



El gobierno municipal tiene como finalidad la realización del bien común, claramente distinguible de los fines económicos o sociales privados que, en su agregado, fueron tratados anteriormente.

Siguiendo este objetivo superior, la política urbana se orienta a asegurar la elevación de la calidad de vida de los habitantes a través de obras, controles e incentivos que guían el desarrollo de la ciudad. Para que sean efectivas, estas obras, controles e incentivos deben, por un lado, ser coordinadas con las otras jurisdicciones intervinientes y, por otro, ser aceptables para los ciudadanos en general y para el sistema informal de poder. Si existe acuerdo entre los factores de poder, las medidas serán implementadas con efectividad, si no lo hay, el grado de aceptación real dependerá del elemento dominante de la comunidad.

El componente Físico

El componente físico comprende al conjunto de estructuras materiales - espacios adaptados para el desarrollo de actividades y canales de comunicación- sobre las que se asientan los componentes económico, social y político.

Este componente físico no es independiente de las actividades que se desarrollan en la ciudad, sino, por el contrario, su consecuencia.

“Pero no debemos pensar que hay una correspondencia fija e invariable entre (los) dos aspectos del sistema; muchas actividades se llevan a cabo dentro de espacios adaptados cuya finalidad en un principio era muy distinta, y muchos canales se empiezan a usar para nuevas formas de comunicación”.²

² Mc Loughlin, J. Brian: *Planificación Urbana y Regional: un enfoque de sistemas*. Madrid: Instituto de Administración Local, 1971, p.82

Los edificios de vivienda de las zonas centrales de la ciudad transforman sus locales en comercios y oficinas, las calles previstas para peatones y carruajes alojan al automóvil y al transporte público.

Esta falta de correspondencia se produce porque, en términos generales, las estructuras físicas tienen una mayor perdurabilidad en el tiempo que las actividades a las que alojan. Así, se producen desajustes y conflictos entre la rigidez e inamovilidad de aquellas y las necesidades económicas, sociales y políticas de variación más rápida.

Es por ello que comprender una estructura urbana, requiere conocer la evolución a través del tiempo de la ciudad. Fue Max Sorre quien destacó la importancia del origen de un centro urbano para aprehender su estructura, no obstante las modificaciones que haya sufrido en el plano original a lo largo del tiempo.

Además, es una concepción simplista la que considera que existe una relación causal directa entre la función y el espacio en el cual esta se aloja, que proviene de una extensión indebida del concepto fisiológico de organismo, según el cual “la función hace al órgano” y cuando aquella se resiente o altera, el órgano se modifica.

En este planteo, los espacios físicos carecerían de valor propio, siendo simples excrescencias de las actividades, particularmente de las de producción e intercambio. Esta interpretación sectorial que privilegia con énfasis casi excluyente los aspectos funcionales del hecho urbano, descuidan un rasgo esencial de la naturaleza de las ciudades. Carece de sentido no sólo para el ordenamiento físico, sino también para la misma comprensión de lo real, ya que como lo hiciera notar Chabot: “sólo en raras ocasiones el plano se halla imperativamente determinado por la función”.³

De hecho, la estructura urbana es el resultado en un momento dado de la interacción de esos componentes fundamentales que hemos agrupado en económicos, sociales, políticos y físicos, de modo tal que no pueden considerarse separadamente sino con meros fines analíticos. Como no existe aún una teoría capaz de sistematizar una matriz interrelacionada de estos factores, la determinación de la estructura urbana debe manifestarse como un proceso abierto que busca plasmar en una forma empírica el equilibrio necesario de los mismos.

Cada uno de los grupos componentes tiende a tener consecuencias propias sobre la estructura urbana, pero, debido a la acción simultánea de los restantes, el resultado final puede ser muy distinto a las consecuencias anticipadas al considerar un factor en particular. Esto evidencia la distorsión que se comete al privilegiar unilateralmente uno u otro componente por separado y tomarlo como explicación exclusiva de la realidad.

³ Chabot, G: *Les Villes*. Paris: Librairie Armand Colin, 1970, p.94

Es obvio que ningún esquema intelectual puede identificar ni considerar las complejas interrelaciones de todo tipo que convergen en la definición de una estructura urbana, sin embargo, en el momento actual de desarrollo de la teoría entre nosotros, la importancia que tiene la referencia al conjunto de los componentes urbanos que hemos descripto, es fijar la atención en consideraciones muchas veces dejadas de lado u olvidadas por exceso y por defecto.

II. RELACIONES ENTRE LA ESTRUCTURA FUNCIONAL Y LA FISICO-ESPACIAL

Dentro del marco expuesto, la relación entre las actividades y sus correspondientes equipamientos puede verse en el siguiente cuadro:



Las actividades, en términos generales, se clasifican en:

- “Actividades dentro de sitios” o vinculadas a un emplazamiento.
- “Actividades entre sitios” o flujos

Las primeras se refieren a actividades localizadas, tales como las actividades industriales, comerciales, residenciales, recreativas, etc., mientras que las segundas se refieren a flujos de todo tipo que se producen entre actividades localizadas, como por ejemplo: flujos de información, personas, bienes o dinero.

Las actividades entre sitios o flujos pueden ser vistas como una expresión de las relaciones funcionales entre actividades localizadas.

Las estructuras físicas que acomodan estas actividades pueden clasificarse en:

- “Espacios adaptados.”
- “Canales.”

Los espacios adaptados se refieren a los terrenos y edificios que contienen actividades vinculadas a un emplazamiento tales como fábricas, escuelas, viviendas, etc., mientras que los canales se refieren a las redes de transporte y comunicación que conducen los flujos.

III. LA CIUDAD COMO SISTEMA

Este conjunto de actividades humanas dinámicas, interrelacionadas por flujos variables en el tiempo y localizadas en equipamientos adaptados a las necesidades de su desarrollo, conforman la ciudad. Desde este punto de vista la ciudad puede entenderse como un **sistema espacial complejo y dinámico**.

Recordando que en el enfoque sistémico se define a un sistema como un conjunto de elementos relacionados o interactuando de manera tal que forman una unidad, la ciudad aparece ante nuestro entendimiento como un sistema espacial complejo y dinámico.

Tomando en consideración que el enfoque de sistemas es una forma de ver la realidad y no el mundo real, podemos precisar a los elementos del sistema ciudad como las actividades humanas perdurables en el tiempo que tienden a darse en localizaciones específicas y a las relaciones como las comunicaciones humanas recurrentes.

De esta manera los elementos pueden asimilarse a pequeñas zonas de la ciudad caracterizadas por su población y por el uso y ocupación del suelo, y las relaciones a los flujos de personas, bienes e información que se establecen entre zonas. Además de estos flujos, las zonas mantienen relaciones posicionales entre sus atributos o características, como por ejemplo el grado de centralidad, la jerarquía de los equipamientos, la complementación funcional, etc. que podríamos denominar relaciones estáticas y, por oposición, de nominar relaciones dinámicas a los flujos.



La ciudad es un sistema esencialmente dinámico que se conforma en un proceso histórico y está sujeto a un permanente cambio en el tiempo, razón por la cual, para poder comprenderlo y explicarlo - a excepción que contáramos con un modelo macro-espacial-dinámico - deberemos determinar estados característicos del mismo en distintos momentos, sabiendo que cada estado del sistema depende siempre de un estado anterior.

Es decir, que lo que tratamos de determinar es la manera en que el sistema reúne conjuntos de elementos con sus relaciones espaciales, que presentan una cierta perdurabilidad temporal.

En definitiva, estamos buscando representar una forma particular de equilibrio, una cristalización del sistema denominado “Estructura Urbana”.